

# LOS MUCHACHOS

DOMINGO 7 DE FEBRERO DE 1915



Las habas mágicas (Véase el cuento)

NUM 39

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

# “YOST”

: : : VISIBLE. SIN CINTA : : :



ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

*Central de la “YOST” en España:*

Barquillo, 4.--MADRID

# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

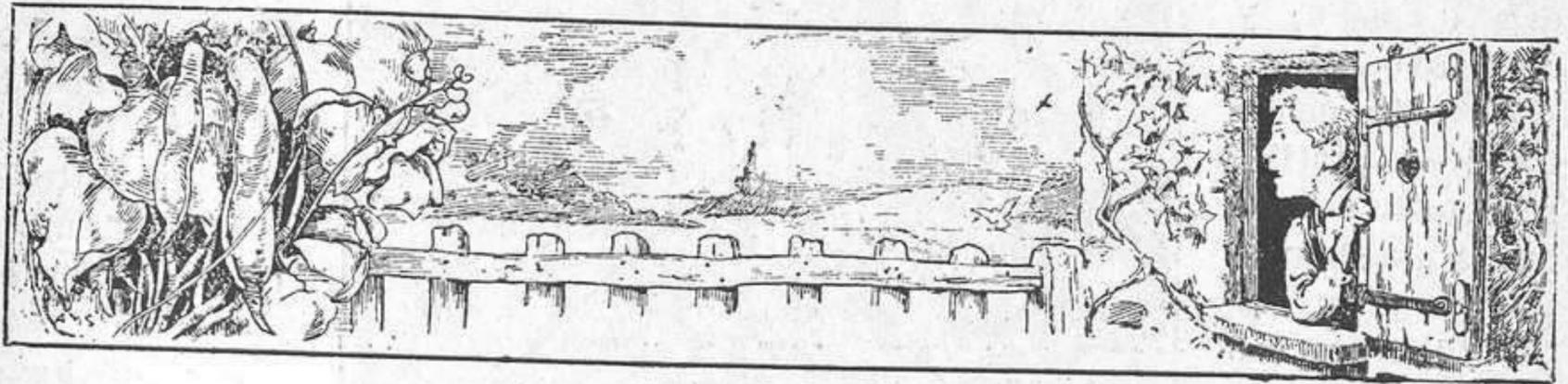
Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.      EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

## LAS HABAS MÁGICAS

(CUENTO)



Esta era una pobre viuda que vivía, con su único hijo Juanito, en una casita que había en la linde de un gran bosque. Eran tan pobres que Juanito tenía que acostarse muy á menudo sin cenar, y concluyó por ponerse tan mala la situación, que la madre decidió vender la vaca, única cosa de valor que les quedaba. Con este propósito, el día de mercado Juanito echó á andar con la vaca atada de una cuerda.

En el camino encontró un hombre con un saquito de habas, y Juanito sintió tal deseo de comerlas, que rogó al hombre que se las diese.

—De ningún modo—repuso el caminante. — Son habas mágicas. Lo único que puedo hacer es cambiártelas por la vaca.

El muchacho accedió, y el hombre cogió la vaca muy satisfecho del negocio que acababa de hacer, mientras que Juanito corría á su casa para enseñar las habas á su madre.

La pobre mujer se echó á llorar al enterarse del cambio hecho por su hijo, y enfadada por la estupidez de Juanito tiró las habas por la ventana.

Aquella noche Juanito se acostó de muy mal humor, pero al despertarse al día siguiente se quedó sorprendido al ver, ante su ventana, una cosa que antes no había allí. Parecía un árbol muy grande, pero al acercarse vió que las habas se habían entrelazado durante la noche y habían crecido hasta alcanzar una altura tremenda, tanto que se perdía casi de vista lo alto del tallo de la planta.

Juanito se abalanzó rápidamente á la mata de habas y empezó á trepar por ella, hasta quedarse casi sin aliento. Cuando al fin llegó á lo alto se encontró en un país desconocido. Anduvo un poco y encontró á una anciana, á la cual no conocía; pero, con gran sorpresa del muchacho, le dijo:

—Te conozco mucho, Juanito. Un maldito Ogro mató hace años á tu padre, y le robó todo el dinero que te pertenecía á ti por derecho propio. Ese Ogro vive aquí cerca. Si quieres castigarle, yo te ayudaré.

Juanito repuso que, en efecto, castigaría de muy buena gana al Ogro, y preguntó dónde vivía.

—En ese gran castillo que ves allí—respondió la anciana, la cual era bruja, y desapareció.

Juanito se dirigió al castillo indicado por la anciana bruja, y con gran intrepidez subió las gradas de la puerta y llamó á la campanilla.

Salió á abrir una mujer, y Juanito le pidió alojamiento para pasar la noche.

—¡Ay! —exclamó la mujer. —No me atrevo á dejarte pasar. Mi marido es un Ogro, y, si te ve, te matará seguramente y te asará para cenar.

—¿No puede usted esconderme?—preguntó Juanito, que no tenía nada de cobarde.

—Haré lo posible—dijo la mujer; —pero tienes que prometerme que lo primero que harás mañana por la mañana, será marcharte.

Hecha la promesa por Juanito, la

mujer le llevó á la cocina y le dió muy bien de comer, pero antes de haber acabado sonó un tremendo golpe en la puerta.

—¡Anda ligero!—exclamó la mujer.—Métete en el horno y no hagas ruido, hasta que mi marido se haya acostado.

Juanito se escondió en el horno, y un minuto después entraba el Ogro en la habitación.

—¡Huele á carne fresca!—gritó con voz terriblemente estrepitosa.

Juanito se echó á temblar al oír la voz del Ogro.

—¡Qué ha de oler, hombre!—replicó la mujer.—Mira qué cena tan buena te tengo preparada.

En efecto, la cena era tan apetitosa, que el Ogro se sentó, sin decir más; y cuando hubo acabado de cenar dijo á su mujer que le

trajese su gallina predilecta. La mujer salió, y volvió trayendo una hermosa gallina, á la cual dejó encima de la mesa.

—¡Pon un huevo!—ordenó el Ogro, y la gallina puso instantáneamente un huevo de oro.

—¡Qué gallina tan útil!—pensó Juanito.

Poco después se quedó dormido el



Juanito trepó por la mata de habas.



El Ogro cayó al suelo.

Ogro, y empezó á roncar tan estrepitosamente, que hacía retemblar las paredes. Juanito aprovechó la ocasión para salir de su escondite, coger la gallina de oro y salir huyendo. Ya fuera del castillo fué, corre que te corre, hasta que llegó á la mata de habas, por cuyo tallo descendió con toda la presteza posible, y cuando hubo llegado al suelo voló á casa de su madre para contarle lo que había pasado. La viuda se puso muy contenta, y desde entonces empezaron á vivir á sus anchas con la venta de los huevos de oro que ponía la maravillosa gallina.

Pero al cabo de algún tiempo, Juanito sintió deseos de correr nuevas aventuras, y con este propósito se disfrazó un día lo mejor que pudo, y trepando por la mata de habas encontró el camino del castillo y volvió

á pedir á la mujer del Ogro cena y alojamiento. Pero esta vez la mujer del Ogro movió negativamente la cabeza, diciendo que la última vez que había socorrido á un pobre chico, el ingrato la había pagado robando la gallina predilecta del Ogro. A pesar de la negativa, Juanito insistió y suplicó tanto, que al fin accedió la mujer y le dejó pasar, mandándole que se escondiese en un armario.

Al poco rato llegó el Ogro al castillo, y al entrar en la cocina gritó con voz terrible:

—¡Huele á carne fresca!

—¡Qué ha de oler, hombre!—repuso la mujer como la otra vez.—Mira qué cena tan buena te tengo preparada.

El Ogro se sentó y cenó. Cuando hubo acabado dijo, con voz como un rugido:

—¡Tráeme las talegas de oro!

La mujer trajo las talegas y las dejó encima de la mesa. El Ogro contó el dinero, volvió á guardarlo en las talegas y se quedó dormido.

Entonces, Juanito salió del armario, cogió las talegas, salió del castillo y al poco tiempo estaba de regreso en su casita.

—No tenga reparo en gastarse todo este dinero, madre—dijo, entregándole las talegas. — Es nuestro, porque ese mal hombre se lo robó á mi padre.

Algún tiempo después, Juanito volvió á trepar por el tallo de la mata de habas, y se dirigió nuevamente al castillo. Pero esta vez no se atrevió á presentarse á la mujer del Ogro. Entró, sin que nadie le viese, por una ventana que estaba abierta, y pudo esconderse entre los utensilios de la cocina, que eran muy grandes.

En cuanto entró el Ogro en la cocina, gritó:

—¡Huele á carne fresca!

—¡Siempre te figuras que hay alguien en la cocina!—repuso la mujer.—Pero esta vez te aseguro que estás equivocado.

Cuando hubo cenado, el Ogro pidió su arpa. Su mujer se la trajo, y la dejó sobre la mesa. El Ogro la mandó tocar, y el instrumento se puso á to-

car solo. Esto agradó tanto á Juanito, que lo veía todo desde el sitio donde se hallaba, que decidió apoderarse del arpa, y en cuanto el Ogro se hubo dormido el muchacho salió de su escondite, cogió el arpa y se escapó. Pero el arpa estaba encantada, y apenas la hubo cogido Juanito, empezó á gritar: “¡Amo! ¡Amo!..”

El Ogro se despertó instantáneamente, y al ver lo que ocurría corrió tras del chico, que huía como alma que lleva el diablo. Juanito descendió por la mata de habas seguido del Ogro; pero cuando el chico llegó al suelo, el Ogro estaba todavía en la mitad del tallo. Juanito comprendió que no había momento que perder.

—¡Madre! ¡Madre! ¡Traiga usted el hacha, que baja el Ogro!—gritó.

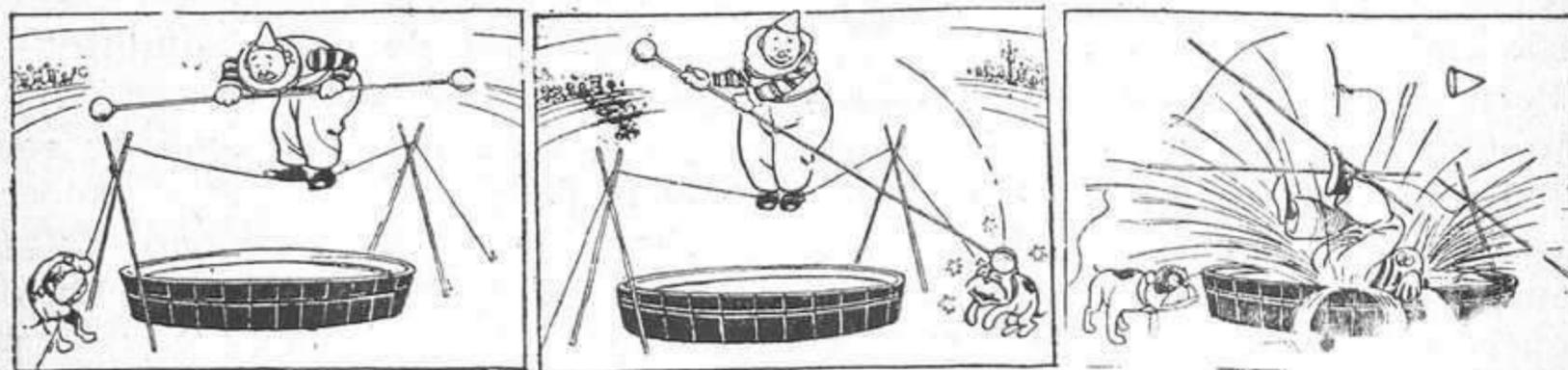
La madre de Juanito vino corriendo. Juanito cogió el hacha y de un solo golpe partió el tallo de la mata de habas. El Ogro cayó al suelo y se despanzurró, terminando así su perversa vida.

Juan y su madre vivieron felices muchos años.

Cuando Juanito se hizo hombre se enamoró de una bellísima princesa, y se casó con ella, porque por entonces era ya muy rico y le habían hecho famoso sus aventuras.

## EL EQUILIBRISTA Y SU PERRO

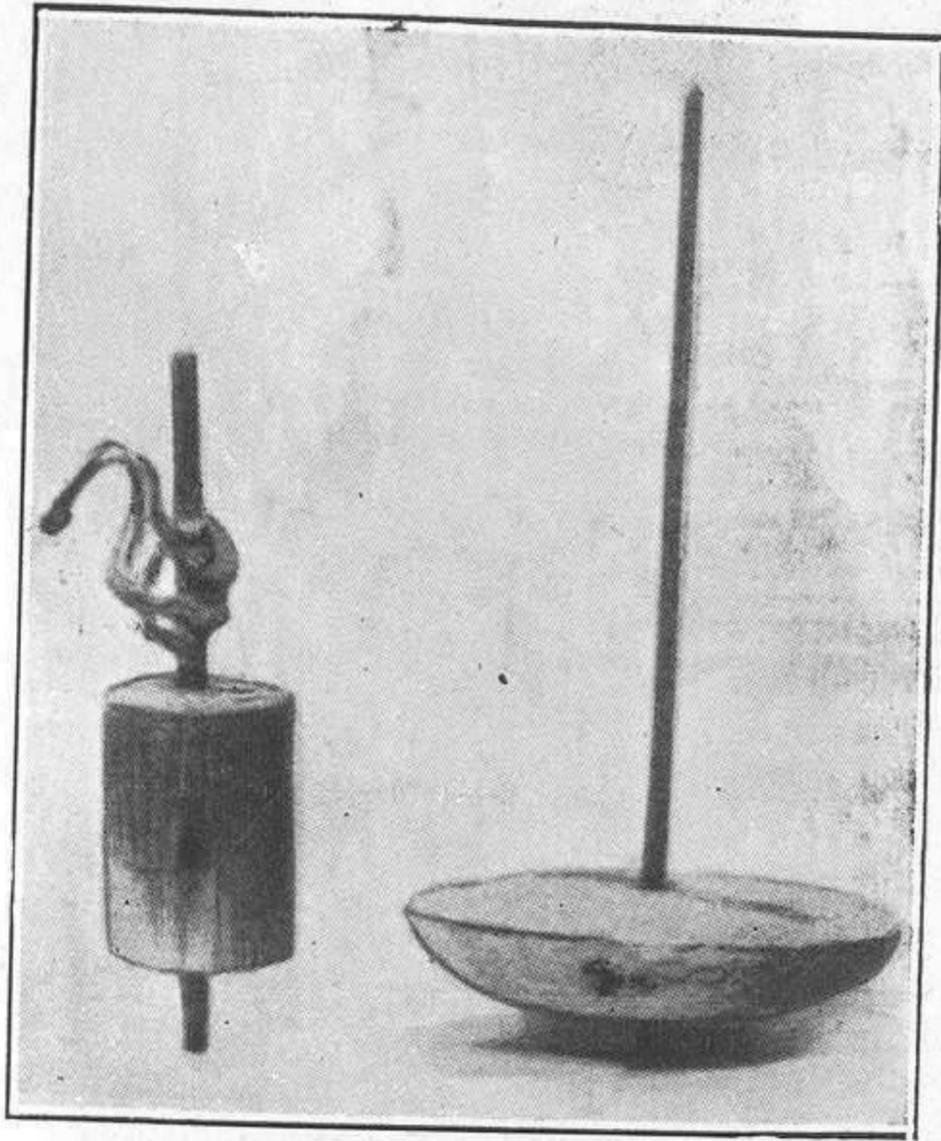
(HISTORIETA MUDA)



## JUGUETES DE PAÍSES RAROS

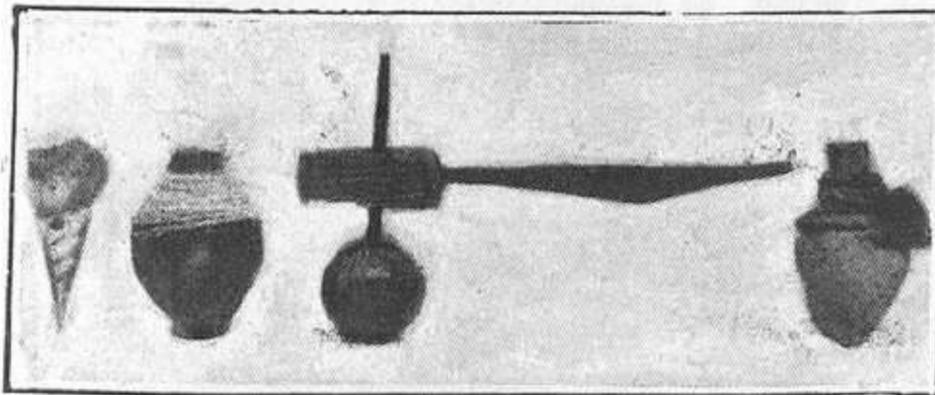
No es fácil que los sabios se hayan ocupado ni se ocupen del asunto, pero probablemente no conseguirían descubrir la fuerza misteriosa por la cual los peones están de moda durante un período del año, y pasada esta época no se acuerda de ellos ningún chico hasta el año siguiente. Las ganas de jugar al peón son algo así como la peste que recorre sucesivamente las diversas partes del mundo, de suerte que cuando el peón está de moda entre los isleños de Polinesia, se halla olvidado por los de Ceilán, y así sucesivamente. Pero sea por lo que fuere, lo cierto es que el peón es un juguete universal, tan universal como la muñeca, y que se hacen en todo el mundo y de toda clase de materiales adecuados. En el primer grabado ponemos juntos dos peones de material y forma muy distintos. El de la izquierda es un peón proceden-

te de las islas Salomón (Archipiélago de Polinesia), y lo forma un trozo de caña de bambú cerrado por



Peones de las Islas Salomon y Nueva Guinea.

(la mayor de las islas de Oceanía, salvo el continente Australiano), y está



Peones de Persia, Selangor, Nutka y Tenimber.

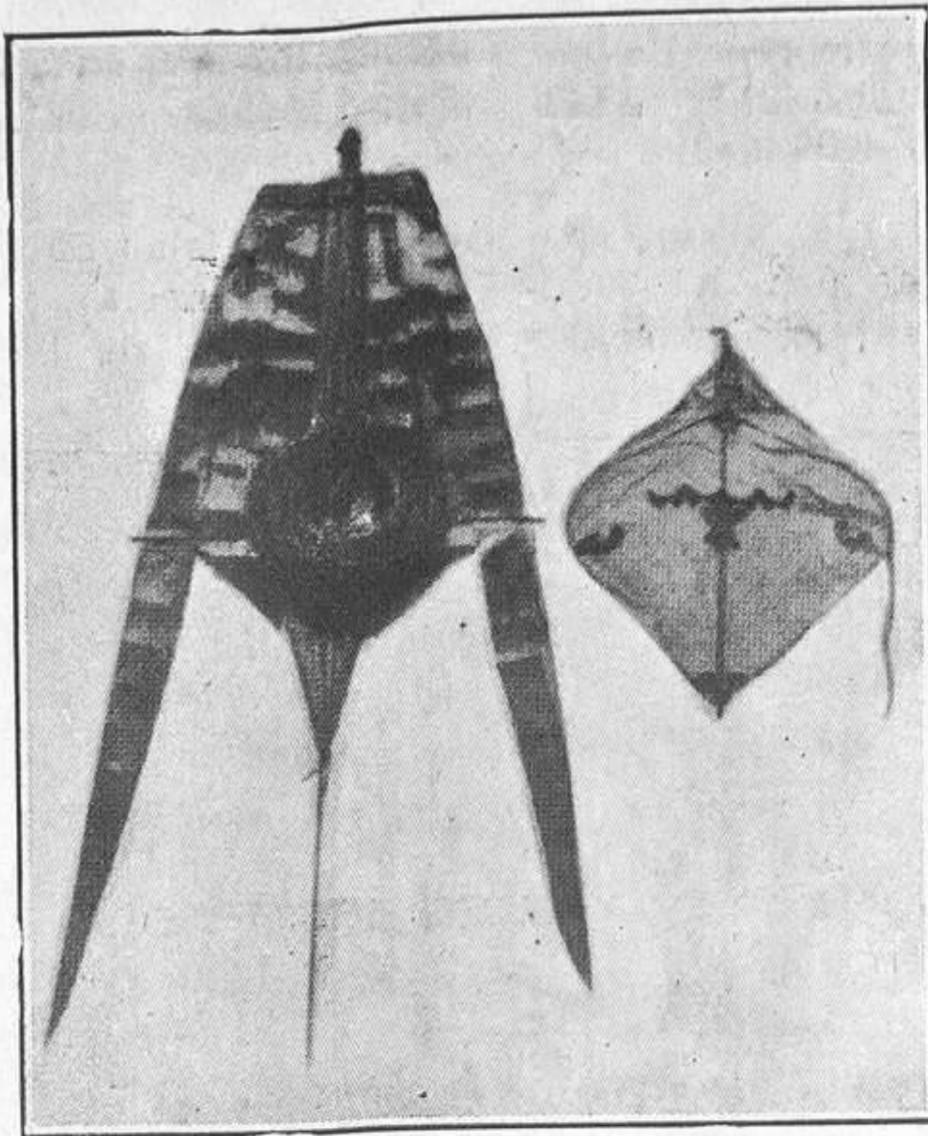
de las manos, como si fuera un molinillo de hacer chocolate, hasta que el peón adquiere violencia y baila

ambos extremos y atravesado por un palito. El extremo de abajo del palito es la púa ó punta del peón, y el extremo de arriba lleva atada una cuerda para hacerle bailar. En un lado del bambú hay un agujero que le hace zumbar al bailar, de modo que es un peón de música, semejante á los que venden en los bazares. El otro peón que aparece en el grabado es de Nueva Guinea

formado por una piedra de color, con una figura pintada en rojo sobre la superficie de encima. El palito que atraviesa la piedra se le hace girar rápidamente entre las palmas

de las manos, como si fuera un molinillo de hacer chocolate, hasta que el peón adquiere violencia y baila

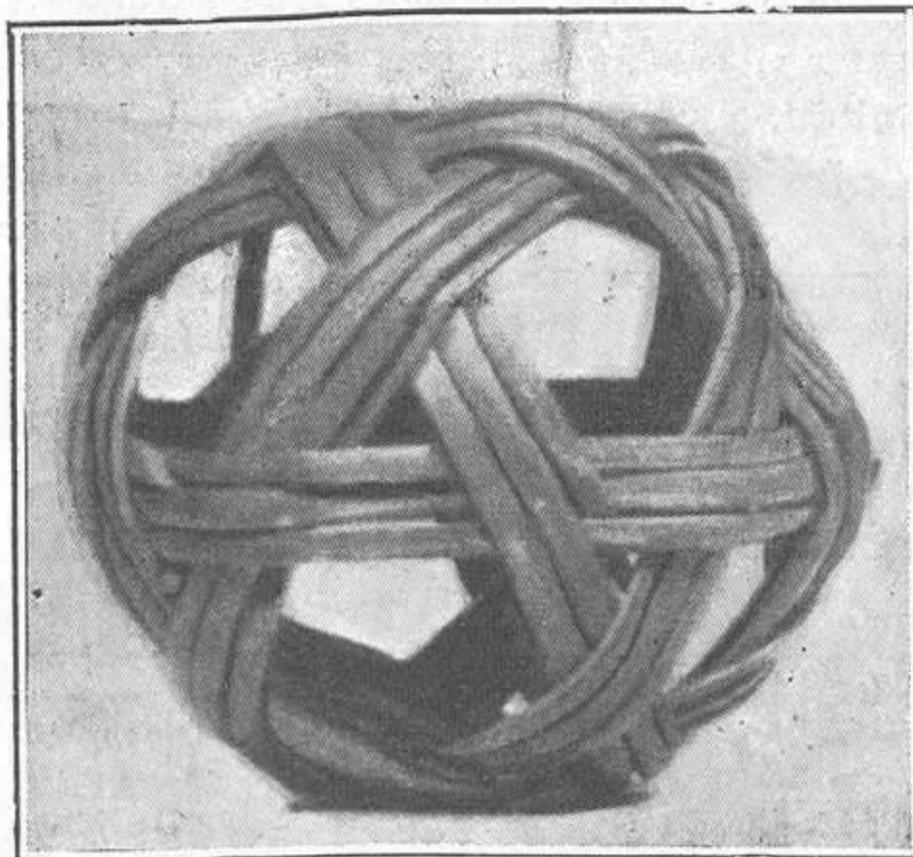
solo. En el segundo grabado se ven cuatro peones muy notables. El primero es sencillamente un caracol marino. Estos peones los usan los chicos del Golfo Pérsico. El segundo es una especie de peón como los nuestros, pero sin punta, á pesar de lo cual baila muy bien. La cuerda se enrolla a la parte de arriba, y no á la de abajo como los nuestros. Estos peones los hacen de madera muy dura, en Selangor, Estrechos de Malaca. El tercer peón procede de una parte muy distinta, de Nutka, islas de la Columbia británica (Canadá). Fue traído á Europa por el capitán Vancouver, descubridor de estas islas. El peón tiene un mango de madera idéntico en principio, y casi en forma á los que nosotros empleamos para bailar los peones de música. El último de los cuatro peones del mismo grabado á que venimos haciendo refe-



Cometas de las Islas Salomón y de la India.

rencia, es notable por la limpieza y cuidado con que se le ha dado forma sin más herramienta que un cuchillo ordinario. La madera es de color claro, y la cuerda ha sido hecha ingeniosamente retorciendo trozos de trapo. Este juguete lo trajo un viajero de un pueblo que se llama Ritabel, y que está en una de las islas Tenimber, en la costa norte de Australia.

En el tercer grabado vemos un balón de football, sin trampa ni cartón, puesto que se ve perfectamente que no tiene nada dentro. Está ingeniosamente hecho de caña tejida. Procede de los Estre-



Balón de los Estrechos de Malaca.

chos de Malaca, y ha tenido el honor de ser exhibido en una exposición. Es de tamaño pequeño (unos 13 centímetros de diámetro) y muy ligero, porque poco peso es importante en este caso, si se tiene en cuenta que la gente á que se destina gasta el calzado de nuestro padre Adán, y se ha-

ría daño si emplease balones de cuero. Lo único que puede ocurrir con él es que se meta el dedo gordo de un pie en uno de los huecos; pero en cambio es un balón que ofrece la ventaja de no tener que inflarlo, cosa que costaría bastante trabajo, ¿no os parece?

Dicen que las cometas nos vinieron de China y del Japón, pero lo cierto es que este juguete lo usan los chicos de todas las partes del mundo. De las dos cometas que reproduce

otro de nuestros grabados, la primera es de las islas Salomón, y está formada por una hoja de palmera y unas cañas. Los indígenas de las mencionadas islas suelen emplearlas para pescar, como os contamos en el número 5 del periódico. El cebo para el pez lo ponen en el rabo de la cometa.

La otra cometa del grabado es un juguete muy común entre los niños de la India, y está adornado con pegotes de papel de colores.

## El hipopótamo enano

UN ANIMAL QUE VALE 5.000 DUROS

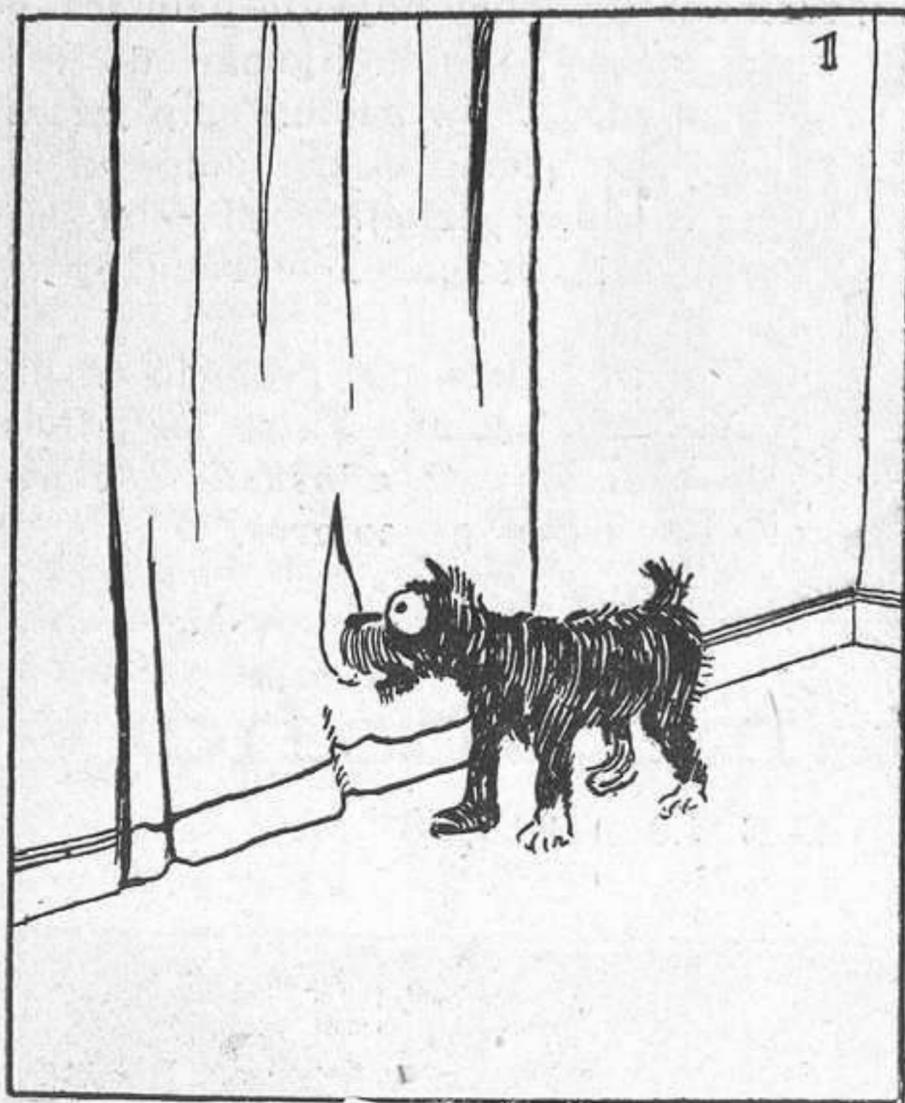
Probablemente el más raro de todos los mamíferos conocidos es el hipopótamo enano de Liberia. En los museos del mundo no existen más que cuatro disecados: uno en París, dos en Inglaterra y uno en los Estados Unidos. Vivo, no se había visto hasta ahora ni un ejemplar en ningún jardín zoológico, y apenas si lo habían podido ver en sus selvas naturales dos o tres europeos. Ved, pues, si ha tenido suerte el comandante alemán Schomburgk, que hizo hace algún tiempo dos viajes á Liberia en busca del raro paquidermo y consiguió capturar nada menos que cinco ejemplares. Para ello, tuvo que construir una serie de doscientas trampas. Animal tan difícil de obtener no puede menos de valer mucho dinero, y, en efecto, las casas de fieras que han querido ad-



quirir hipopótamos de éstos, han tenido que pagar la friolera de veinticinco mil pesetas por cada uno.

Como podéis ver por la adjunta fotografía, el hipopótamo de Liberia es una verdadera miniatura de su voluminoso congénere del Africa Central, aunque algo más esbelto y ligero. Aparte de la cabeza, tiene todo el aspecto de un cerdo extremeño, y el tamaño viene á ser el mismo. Su peso es de unos doscientos kilos. Según parece, es menos aficionado al agua que el hipopótamo común.

# Zapirón se vuelve loco



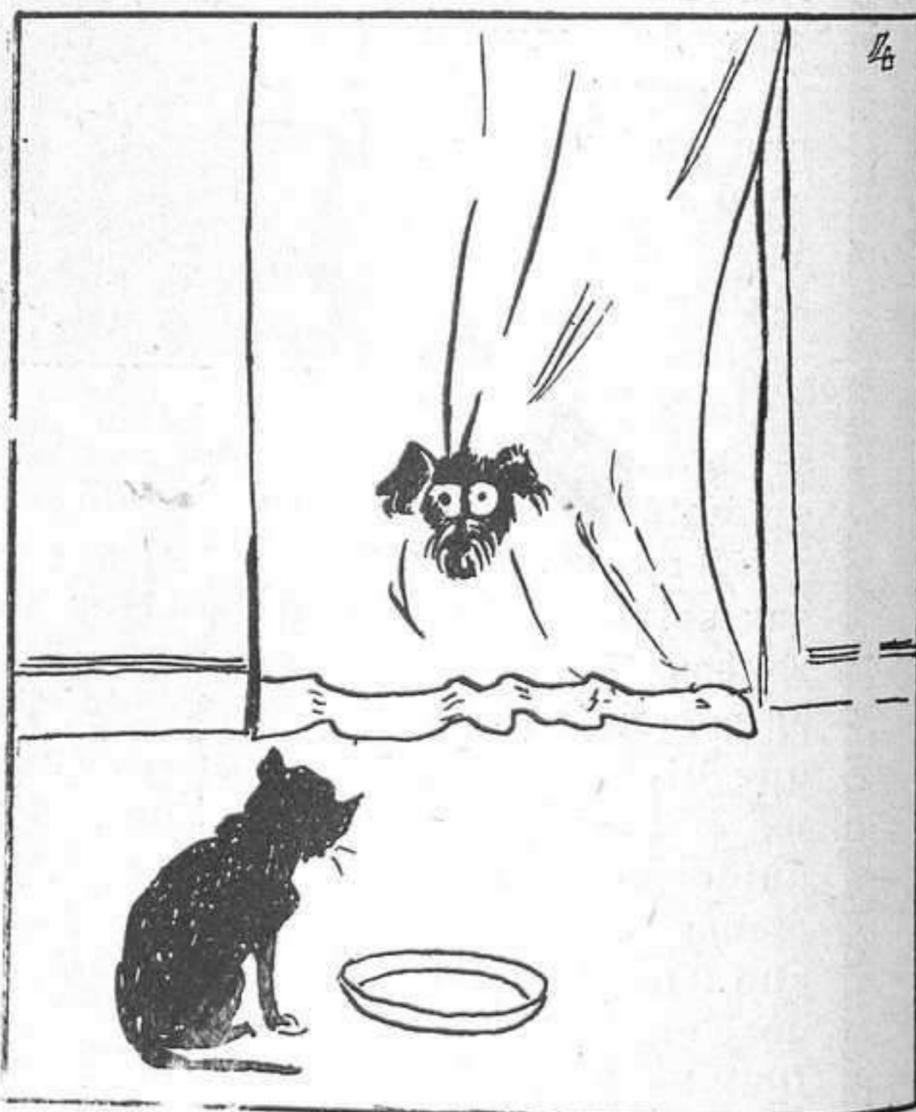
Mirando con gran cautela  
haremos la centinela.



Y si viene Zapirón  
le daremos un sofión.



¡Pero calla!... ¿no lo digo?  
ya estoy frente al enemigo.



¡Zapirón!... ¡que estoy atento!  
¡Andate con mucho tiento!

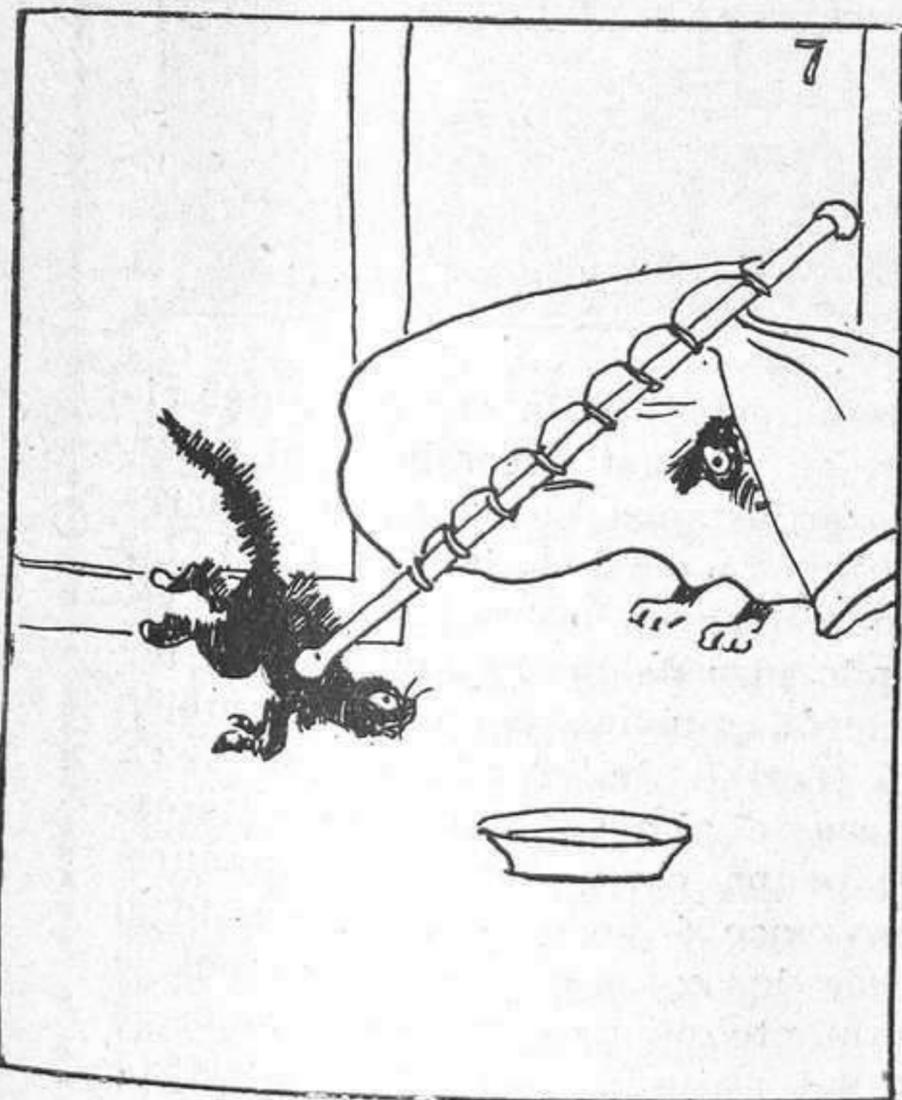
# porque Tarín le hace el coco



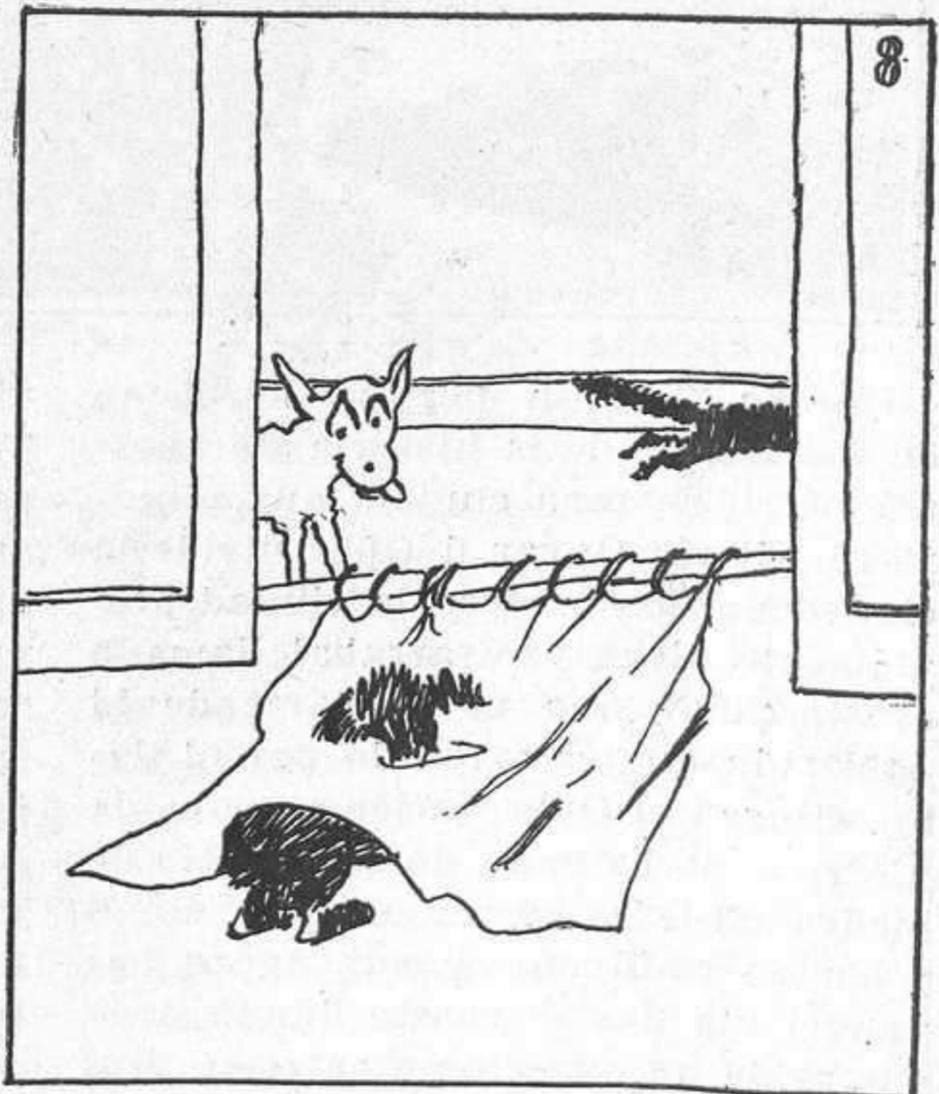
¡Tarín!... que soy una fiera  
y asaltaré tu trinchera.



Atrévete, Zapirón,  
y te daré un mordiscón.



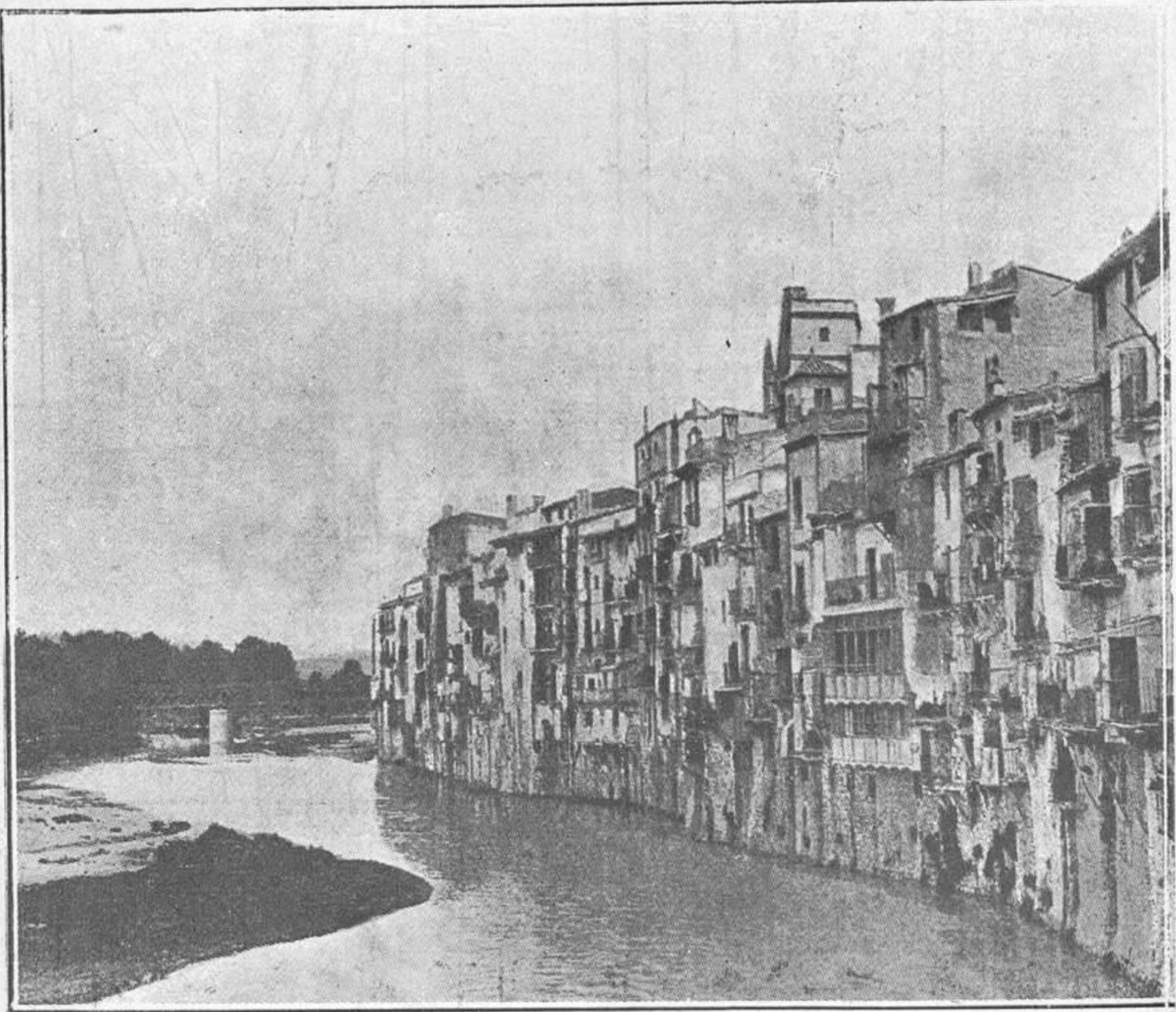
La barra de la cortina  
termina la sarracina.



Ve Nay ir en dispersión  
á Tarín y á Zapirón.

ESPAÑA PINTORESCA

# El Oñar en Gerona



Gerona, famosa por su heroísmo en los anales de la historia de nuestra patria, es una ciudad muy pintoresca. El río Onyar ú Oñar divide la ciudad en dos partes: la ciudad propiamente dicha y el arrabal llamado el Mercadal, que es la parte de la población que se extiende por el llano. Cruzan el Oñar varios puentes de hierro y el llamado de Isabel II, de piedra. El Oñar se reúne con el Güell y con el Galligans, y sus aguas bañan el pie de las casas, dando á la población un aspecto en extremo pintoresco, pero esto mismo es causa de inundaciones, pues cuando las llu-

vias acrecientan la corriente del río Ter, en el cual desemboca el Oñar, éste se estanca en su cauce y entra en la ciudad baja. En 1762, las aguas llenaron las calles hasta el segundo piso de las habitaciones, y perecieron muchas personas. También fué terrible la inundación de 1829. La parte alta del barrio del Mercadal ocupa cerca del río la llanura, pero poco á poco se va elevando el piso y las casas se encaraman por la pendiente de una colina. Esta es la ciudad antigua, con calles tristes y solitarias, pero en ellas se encuentran los principales monumentos.

## COMO NOS ALIMENTA LA TIERRA

Si por barro hemos de entender una "masa resultante de la mezcla de tierra y agua", investigando el origen de todas las sustancias que comemos, resulta que el hombre se alimenta exclusivamente de barro, es decir, de tierra y agua. Es verdad

que éste, en sí, no parece ser muy comestible; pero merced á una larga serie de transformaciones, nuestro paladar y nuestro estómago lo admiten sin protesta.

En demostración de este aserto, pueden citarse infinidad de argumentos.

Consideremos, para empezar, el alimento por excelencia, el pan. La harina con que se hace procede de los granos de una espiga de trigo, desarrollada de una simiente que, para nutrirse y poder dar vida á dicha espiga, ha producido raíces, y por medio de ellas se ha asimilado los principios que componen el terreno, y el agua de las lluvias. Es decir, que el desarrollo del trigo es resultado de la mezcla del agua y de la tierra, precisamente lo mismo que el barro.

Esto que decimos del trigo, podemos decirlo de los espárragos, de las

coles, de las patatas, de la fresa, de cualquier substancia vegetal, en fin. Todas se nutren de la tierra y del agua, y, por tanto, al comérmolas á ellas estamos comiendo barro transformado. Cuando comemos carne de vaca, de cerdo, de cordero ó de cualquier otro animal que se alimenta de vegetales, el resultado es el mismo; la única diferencia está aquí en que la cadena se ha complicado un poco; el barro ha sufrido una transformación más. Lo mismo puede decirse en el caso de las gallinas, palomas y demás aves que comen granos. "¿Y la chocha?..—preguntará algún aficionado á la caza.

Es verdad, la chocha se alimenta de lombrices; pero la lombriz á su vez se alimenta de hojas podridas y de otras substancias vegetales, de modo que en fin de cuentas siempre vamos á parar al mismo punto de partida.

Lo más curioso es que al mismo resultado llegamos si consideramos el pescado. El bacalao que nosotros nos comemos, por ejemplo, se alimentaba en vida de pescadillas y merluzas pequeñas; éstas, por su parte, co-



La historia del pan



El pato se come á la rana, la rana al crustáceo, y éste al copépodo



La chocha se alimenta de lombrices que comen hojas podridas

Es verdad, la chocha se alimenta de lombrices; pero la lombriz á su vez se alimenta de hojas podridas y de otras substancias vegetales, de modo que en fin de cuentas siempre vamos á parar al mismo punto de partida.

Lo más curioso es que al mismo resultado llegamos si consideramos el pescado. El bacalao que nosotros nos comemos, por ejemplo, se alimentaba en vida de pescadillas y merluzas pequeñas; éstas, por su parte, co-

mían arenques y sardinas, que á su vez vivían de esos diminutos crustáceos llamados por la ciencia copépodos, y los tales copépodos se nutren con otros seres más microscópicos aún, seres que nadan pasivos é invisibles en las aguas del Océano, y que constituyen en lo que el naturalista moderno denomina "plankton", los cuales viven del cieno de mar, es decir, de barro. Tomemos, en vez del bacalao, el salmón. Su alimento predilecto lo constituyen ciertos crustáceos de carapacho blando, como los camarones, y éstos viven principalmente de algas pequeñísimas, entre las que figuran las diatomeas, vegetales tan chiquitines, que en un centímetro cúbico cabrían unos cua-

tro millones de ellos. Estas diatomeas no sólo se nutren, como vegetales que son, de los principios constitutivos del barro, sino que ellas mismas forman parte de este barro, estando sus restos incluidos en la masa de muchos terrenos.

Y no son sólo las comidas lo que procede del barro, sino también las bebidas. El vino y los licores son de origen vegetal, y en las bebidas fermentadas, como la cerveza, además de los vegetales que entran en su composición, intervienen los fermentos, organismos vivos que subsisten á

costa de los mismos vegetales. Todo lo que bebemos es, pues, barro puro, á excepción del agua, y aun de ésta no hay que fiarse.



La cerveza, su fermento y sus componentes vegetales

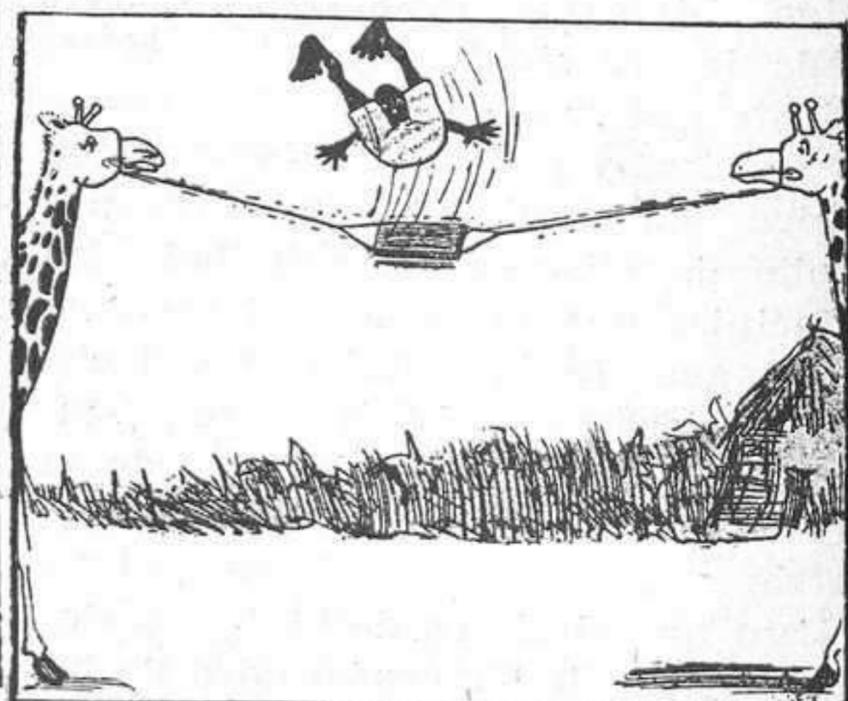
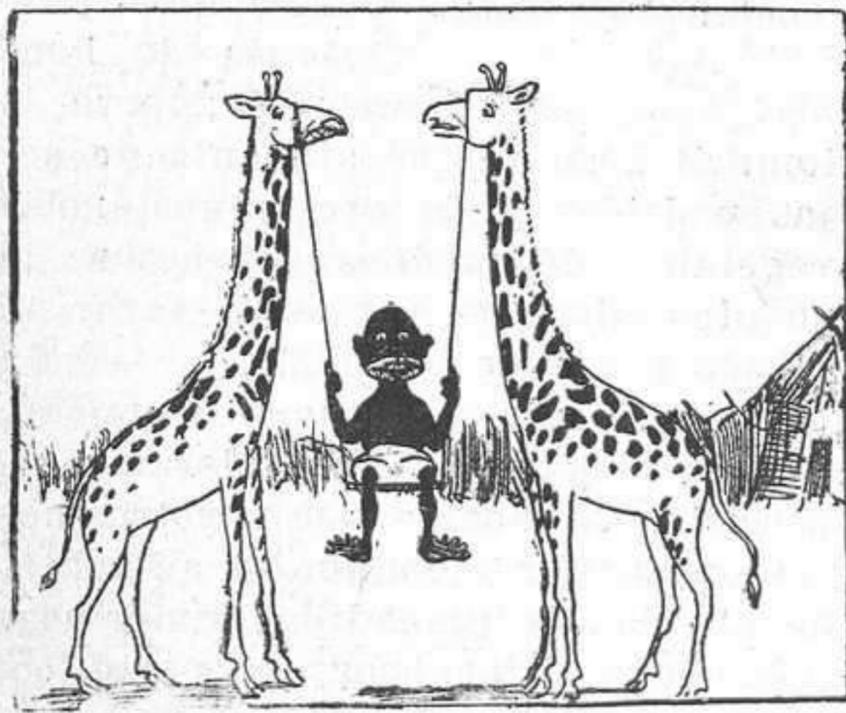


Del salmón á las diatomeas, pasando por el camarón



El besugo devora á la pescadilla, ésta á la sardina, y ésta al copépodo que vive del plankton.

## EL COLUMPIO DEL NEGRITO



EL ARTE DE HACER JUGUETES

UN GALLO DE TRAPO

Este gallito se hace de felpa de color adecuado. Para las barbas y la cresta se necesitan un trocito de franela roja ó, mejor, de seda y un trozo de seda verde oscura ó de satén para la cola.

El cuerpo es muy fácil de hacer. Se deja abierto el extremo de la cola para ponerla después, y también se deja un agujerito para poner el pico. La cresta se cose con la misma costura de la cabeza. Las alas se pegan después de relleno el cuerpo, y se les hacen los dos pliegues indicados con dos rayas en el patrón.

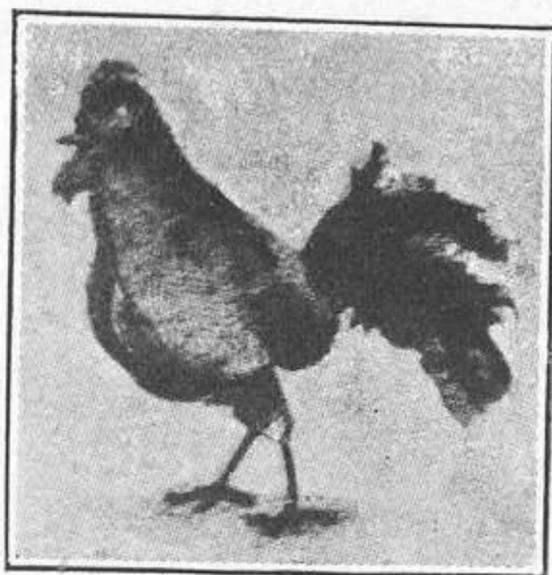
Para la cola se corta un trozo de seda de diez centímetros de largo por siete y medio de ancho, y se le dan cuatro cortes á lo largo, riándolos un poco para imitar las plumas de la cola, y con el fin de que queden bien se arman con trocitos de alambre.

También puede hacerse la cola con plumas "de verdad,, pequeñas.

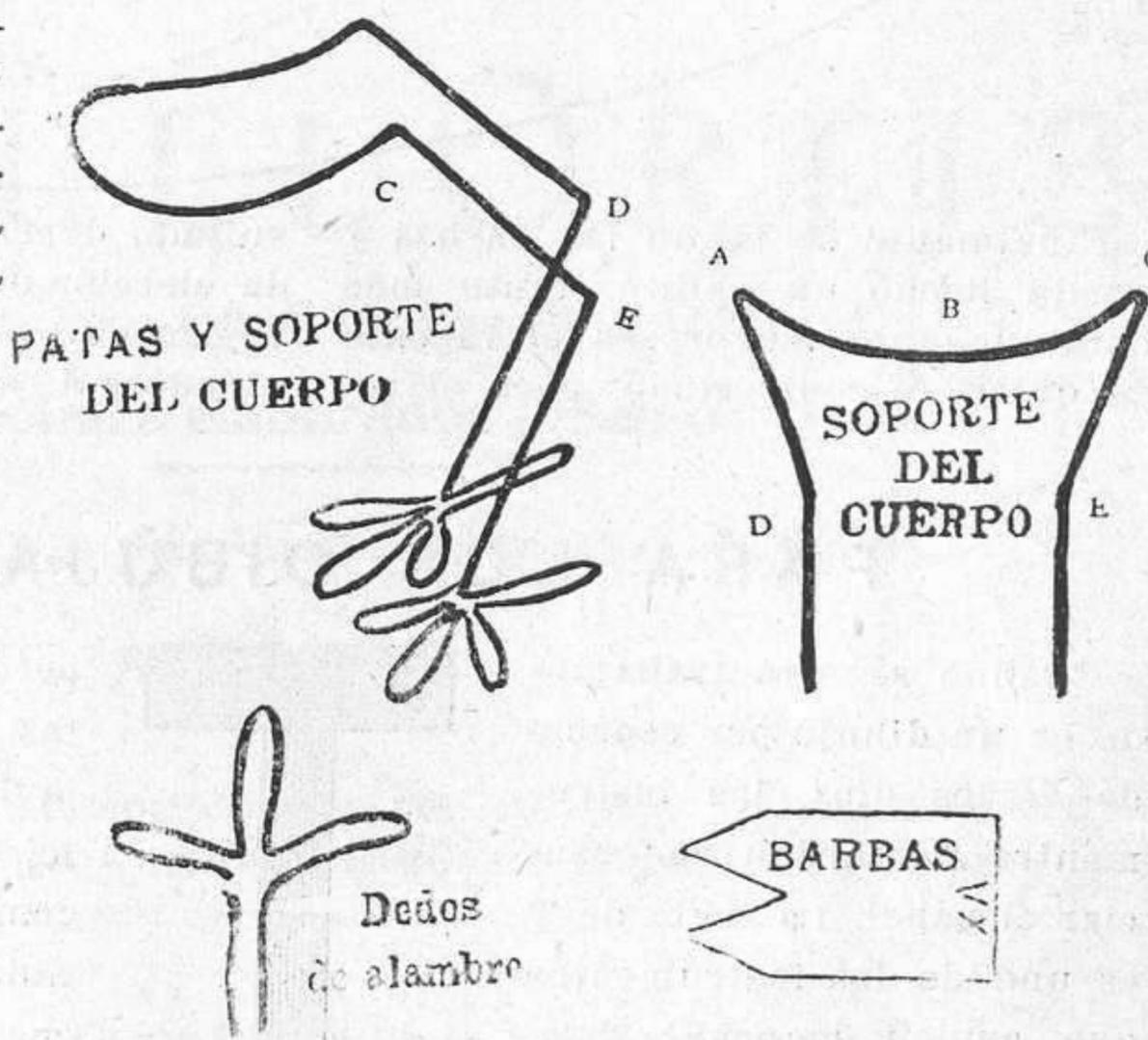
Las patas, los pies y el soporte del cuerpo constituyen una sola pieza. Para hacerla se necesita un alambre de 40 centímetros de largo, al que se da la for-

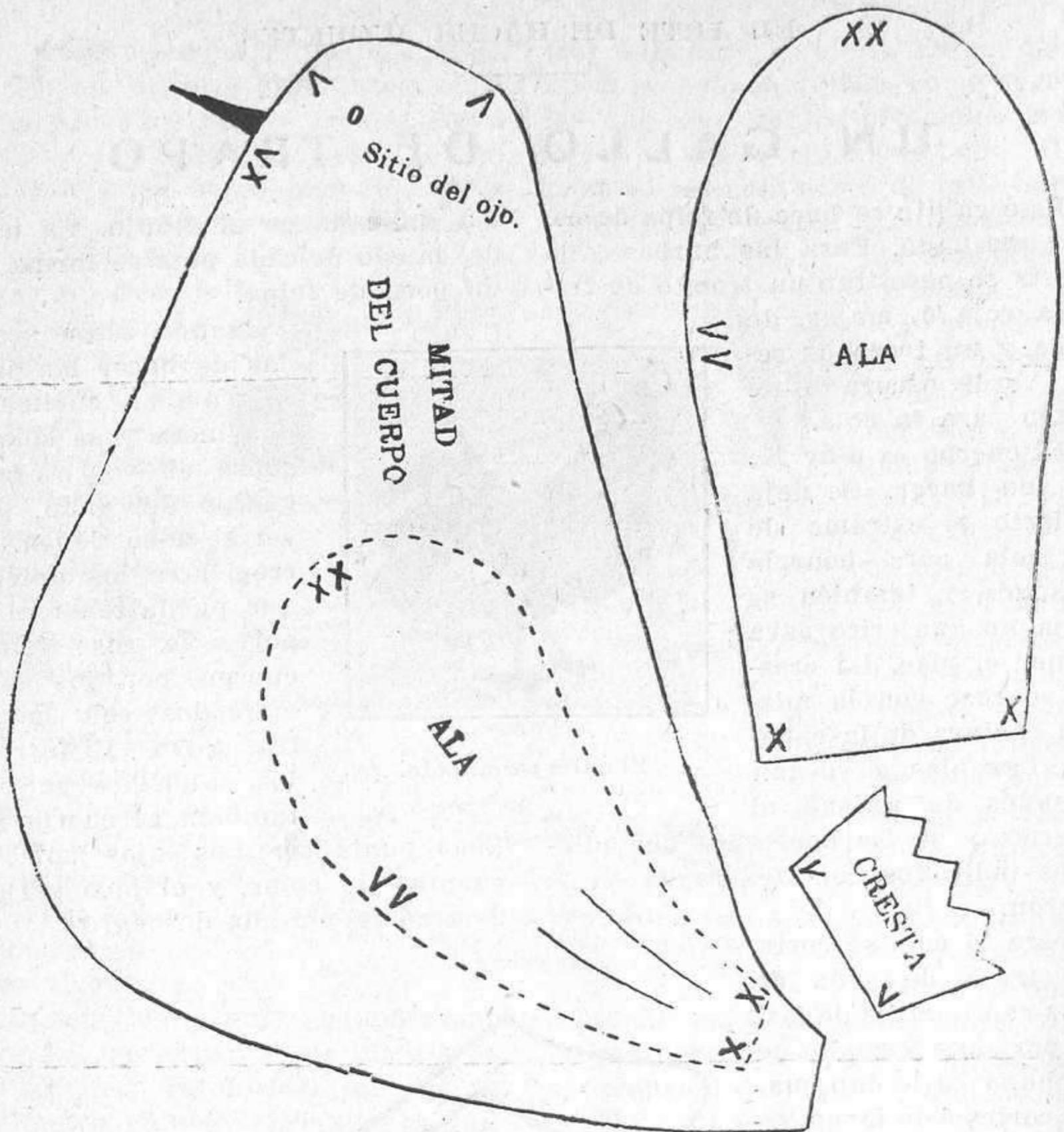
ma indicada en el dibujo. La parte del muslo de cada pata se forma con un poco de felpa.

Cuando están acabadas de hacer las patas se ponen encima de una mesa y se colocan sobre el soporte al cuerpo del gallo, para ver si se sostienen. Corregidos los defectos que pueda tener el soporte se cose éste al cuerpo por los sitios marcados con las letras A B C. El forro de los muslos se pega también al cuerpo con unas puntadas. Los ojos son dos cuentas de color, y el pico se hace de madera pintada de negro.



El gallo terminado.

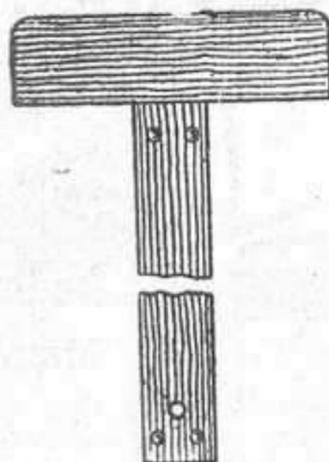




Finalmente se pegan las barbas y queda hecho un gallito, tanto más bonito cuanto mayor sea el ingenio de quien lo confeccione, pues el resultado depende mucho de la acertada elección de los materiales y del arte con que se cosan y combinen ateniéndose á estas breves explicaciones.

## PARA LOS DIBUJANTES

Cuando se está trabajando en un dibujo por espacio de varios días, los instrumentos no tardan en ensuciar el papel. La regla de T es uno de los instrumentos que suelen manchar más,



pero si se clavan unas cuantas chinchas en la hoja de la T, como se ve en el dibujo, las cabezas metálicas la conservan ligeramente separada del papel y no se mancha éste.

# “LOS CONTEMPORÁNEOS Y LOS MAESTROS”

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas y comedias de los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

# MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos, de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria: 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

# PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados,  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras,  
cambio y reparaciones. **AUTO-  
PIANOS**

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22.

**MADRID**



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

## Tos Ferina

y toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA  
**LACTOFERINA**  
del Dr. M. CALDEIRO

5 pts caja en todas las farmacias y  
**ARENAL - 35 - MADRID.**  
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL Nº 9.  
**MADRID.**

**SAL MARINA** Químicamente pura,  
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.  
**MADRID**

## NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

Regalo de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 39

Contraseña (1) .....

Nombre y apellido .....

..... vive ..... núm. ....

piso ..... población .....

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.